

02 diciembre 2008

## COLOMBIA

### Cerca el fin de los para-políticos

*En comentarios anteriores había tratado "Cerca el fin de las Farc"(1º julio) y "Cerca el fin del paramilitarismo" (17 julio). Hoy me quiero referir al tercer término de esa trilogía colombiana del mal, los parapolíticos.*

#### Origen

Los llamados para-políticos en Colombia nacen de una alianza entre paramilitares, narcos y una cierta clase política de carácter regional (departamental y local). Los grupos paramilitares aprendieron del cartel de Escobar el uso del terror, y del cartel de los hermanos Rodríguez Orejuela, la capacidad de comprar conciencias. Combinaron con macabra eficiencia las masacres y los asesinatos selectivos, con una ambiciosa estrategia para consolidar su hegemonía. Unas elites regionales, con una tradición mafiosa de clientelismo y un 'ethos' caribe proclive a saquear los dineros públicos a favor de sus intereses personales o familiares, se acomodaron muy bien y aun colaboraron con el proyecto político de los paramilitares. La segmentación de los votos y las candidaturas únicas en Cesar y Magdalena; el asalto a la salud en la Guajira y Atlántico; el desangre de las regalías en Sucre; la apropiación de los juegos de azar en Bolívar; la legalización irregular de tierras robadas en Córdoba, y la extorsión a la contratación pública en varios Departamentos: son la expresión más clara de esa alianza mafiosa que se dio entre narcotráfico, paramilitares y cierta clase política local arribista.

#### Destape

Todos estos ingredientes se habían incubado desde 1990, pero salieron explosivamente a luz pública el año 2006. La terrible verdad sobre los paramilitares empezó a salir a flote. El país comenzó a entender que para acabar con el paramilitarismo no era suficiente que el gobierno recibiera en Ralito las armas de 30.000 hombres vestidos de camuflado y pusiera en la cárcel de Itaguí a 58 de sus principales jefes y extraditara a Estados Unidos a varios de ellos, mientras la Fiscalía comenzaba a hacer su propia tarea aplicando para todos la nueva ley de Justicia y Paz. El

gigantesco monstruo del paramilitarismo había emergido sin tapujos y mostrado que su poder estaba construido más sobre redes políticas, económicas y sociales que sobre las armas. La tarea de este desmonte de alianzas con los civiles y políticos era mucho más difícil que la entrega de armas. Cuando se trató de llevarla a cabo, ya en el 2006 se inició el desfile de los escandalosos episodios de la llamada para-política. Comenzaron a quedar salpicados sectores de la sociedad que supuestamente habían contribuido a alimentar al monstruo. Unos porque habían acudido a grupos armados privados para defenderse de la guerrilla ante la debilidad del Estado. Otros porque habían financiado grupos paramilitares. Había aliados de ellos en empresas lucrativas, y también quienes electoralmente se habían beneficiado de su influjo y dineros.

### **Turbión de aguas**

El deslinde, la aclaración y judicialización de este complejo y abigarrado mundo de alianzas 'non sanctas' quedó en manos de la Justicia colombiana (tanto de la Corte Suprema debido al fuero especial de los parlamentarios implicados como de la Fiscalía de la República en cuanto justicia ordinaria). Y aquí entraron factores que enturbiaron las aguas, produjeron escándalos en la opinión pública y enrarecieron las relaciones armónicas entre Corte Suprema de Justicia y Gobierno nacional de Uribe. Es emblemático por tratarse nada menos que del primo hermano del presidente Uribe Vélez el caso de Mario Uribe, importante senador aliado suyo desde hace años. Resultó ser todo un golpe bajo urdido contra el Gobierno. El Vicefiscal general de la nación, Guillermo Mendoza Diago, a mediados de agosto pasado, decidió excarcelar a Mario Uribe porque "en el expediente no encontró pruebas suficientes para detenerlo ni para mantenerlo encarcelado". Hoy se puede pensar que los casos bastante inflados y prejuiciados de los para-políticos irán disminuyendo: unos por sentencia ajustada a verdad, otros por desistimiento de la justicia ordinaria, dado el infundio de las sospechas fabricadas y falta de pruebas. Y como la plana mayor de los paramilitares está ya extraditada en Estados Unidos, tendrá allá bastante más de qué ocuparse que prestarse a fabricar por todo el país para-políticos como lo venía haciendo.

*Las pasadas elecciones del 28 de octubre 2007 confirmaron que los exparamilitares no lograron intimidar localidades ni imponer candidatos (con excepción de 2 municipios en Sucre). Quedó verificado que la para-política perdió en sus antiguos fortines: César, Meta y Sucre. Ella ganó todavía en Córdoba y Magdalena, pero quedó ya al descubierto y en la mirilla de las otras fuerzas políticas y de la opinión pública que la irán neutralizando progresivamente.*